

EXPTE. D- 598 114-15



**HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE
LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires

DECLARA

Su más enérgico repudio ante las declaraciones de ciertos dirigentes políticos sobre los "linchamientos" o golpizas a personas que estaban delinquiendo y/o sospechosas de haber cometido un delito. Persiguiendo conseguir la aceptación pasiva o a la justificación de los mismos, antes que la defensa de los derechos de un Estado democrático.

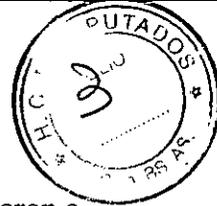

LUIS FERNANDO NAVARRO
Presidente
Bloque Frente para la Victoria
H. C. Diputados Pcia. Bs.As.



FUNDAMENTOS

Ante los hechos suscitados recientemente con relación a ciertos grupos de vecinos, bajo pretexto del hartazgo ante la falta de seguridad, han comenzado a tomarse venganza, amparándose en la "justicia" por su propia mano, muchos fueron los políticos, de todos los sectores, opinaron sobre los "linchamientos".

La mayoría de las voces fueron de repudio, aunque el PRO y el Frente Renovador ofrecieron un discurso que podría resumirse en "no justifico, pero comprendo". El jefe del Frente Renovador y diputado Sergio Massa repudió los "linchamientos", pero apuntó contra el Gobierno: "Los vecinos lo hacen porque hay un Estado ausente", advirtió. En coincidencia, el jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, insistió en que son el resultado de "treinta años de mala política" y una "ausencia del Estado nunca vista". Y agregó: "Lamentablemente la gente reacciona de esta manera, que no es la adecuada". Alfonsín, Sanz y Carrió los acusaron de "buscar votos". El Frente Amplio Unen salió al cruce de esas declaraciones. "Indigna ver cómo algunos dirigentes, por temor a perder votos, dan rodeos o hacen circunloquios que evitan una necesaria y categórica condena de estos actos", señaló el diputado radical Raúl Alfonsín. Y sin pelos en la lengua ni justificaciones, cuestionó con firmeza los "linchamientos". "Es un horror. No es justicia, ni por mano propia, ni de naturaleza alguna. Es barbarie, es la jungla. Nada puede justificarlo. Hay que ser muy categórico en la condena", sentenció. Por su parte, el Senador y titular de la UCR Ernesto Sanz opinó que "el ojo por ojo o la justicia por mano propia son categorías del medioevo" y consideró que "cuando una sociedad empieza a discutir en estos términos es un enorme retroceso". Asimismo, la diputada Margarita Stolbizer calificó los dichos de Massa como "lamentables y vergonzosos", y consideró que la intervención judicial en el caso de los delitos y el derecho a juicio "son conquistas de la democracia que no se pueden poner en juego con la estrategia de la instalación del miedo para hacer campaña electoral, que es lo que viene haciendo" el ex intendente de Tigre. Y Elisa Carrió adhirió a las críticas: "No estamos dispuestos a hacer política sobre la desgracia de nuestro pueblo, como hacen algunos candidatos presidenciales", apuntó, en referencia directa a Massa y Macri.



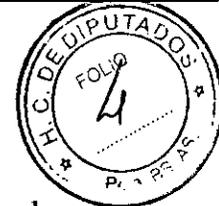
En tanto, en Santa Fe, donde ocurrieron los primeros "linchamientos" que llegaron a los medios, el gobernador socialista Antonio Bonfatti fue tajante: "La violencia es de conjunto. Después le echamos la culpa al otro, pero si frente a un arrebato se reacciona matando, volvemos a la época de las cavernas", aseguró. "La paz tiene que recuperarse entre los argentinos para que podamos convivir", coincidió su antecesor, Hermes Binner.

Francisco de Narváez, manifestó que "Todo acto de violencia de la sociedad está mal, pero la sociedad viene alertando de esto con marchas", y repitió un cliché que se escuchó con fuerza en los últimos días: "La gente está cansada y tiene miedo". El intendente de Malvinas Argentinas, Jesús Cariglino, aseguró que no está de acuerdo con los "linchamientos" y culpó al Estado de "desestabilizar a la sociedad y la paz social".

Desde el oficialismo el repudio fue unánime. La Presidente sostuvo que "generar violencia siempre engendra más violencia", pidió no escuchar "a los políticos mentirosos y sin escrúpulos" y llamó a "entender a quienes no se sienten incluidos" y concluyó que "La venganza es del Estado de no derecho". Sus ministros y funcionarios siguieron la línea crítica. El jefe de Gabinete, Jorge Capitanich, consideró que los linchamientos "son expresiones de una extrema derechización". El secretario de Seguridad, Sergio Berni, tildó a los agresores de "asesinos" y llamó a "condenarlos con la rigurosidad del Código Penal" mientras que el titular de Defensa, Agustín Rossi, advirtió que "no es el camino que tiene que llevar adelante la sociedad argentina, ya que no sólo no mejora la situación, sino que la empeora".

A nivel del kirchnerismo bonaerense, la ministra de Gobierno provincial, Cristina Álvarez Rodríguez, observó que "no hay hartazgo de la sociedad que justifique la violencia", y la senadora por Nuevo Encuentro Mónica Macha evaluó que "presentar a los asesinatos ocurridos en las últimas semanas como 'palizas entre vecinos' o 'ajusticiamientos' es aceptar lisa y llanamente la violencia y el homicidio entre ciudadanos y confundir justicia con venganza".

"Lo que deberíamos tratar no es la reacción de la gente ya que el problema de fondo, lo que falla, son las fuerzas de seguridad", opinó el vicepresidente primero de la Legislatura, Cristian Ritondo. En cambio, desde la oposición salieron al cruce de la



presunta falta de responsabilidad del oficialismo porteño. "Si quieren discutir sobre seguridad, discutamos sobre el accionar de la Metropolitana y sus resultados en materia de prevención del delito. Cada vez que hay un conflicto, o corren a llamar a Berni o generan un desastre como en el Borda. Son un mono con navaja", opinó la legisladora Claudia Neira sobre el PRO.

En lo que hace a funcionarios del Poder Judicial y especialistas en materia penal, prácticamente todas las voces que salieron a opinar lo hicieron para repudiar los linchamientos. Tal es el caso de la vicepresidente de la Corte Suprema, Elena Highton de Nolasco, quien cuestionó los "linchamientos" a asaltantes, los calificó de "homicidio violento, sangriento y en masa" y rechazó que se estén produciendo como consecuencia de la falta de justicia. En sintonía, el ministro del máximo tribunal Eugenio Zaffaroni afirmó: "Los "linchamientos" no son ajusticiamientos, son homicidios calificados".

La procuradora general de la Suprema Corte de Justicia bonaerense, María del Carmen Falbo, se sumó a las críticas. "Los "linchamientos" son repudiables. La justicia por mano propia es injusticia", reflexionó. Y el titular del Tribunal Superior de Justicia de Córdoba, Carlos García Allocco, comentó que los ataques a presuntos delincuentes "agravan" la situación de inseguridad.

A su vez, la Red de Jueces Penales de la Provincia de Buenos Aires consideró que los "linchamientos" son "ejecuciones sumarias, expresiones de venganza privada" que "amenazan la paz social", ya que ponen en vigencia "la ley del más fuerte". Y la Asociación Argentina de Profesores de Derecho Penal (AAPDP) advirtió: "Pareciera que 39 siglos después se está desandando el camino civilizatorio volviendo a épocas de la venganza ilimitada por mano propia".

En base a lo anteriormente expuesto, el presente proyecto tiene por objeto expresar su más enérgico rechazo a los dichos de algunos dirigentes políticos con referencia al tema desarrollado .

Por lo anteriormente expuesto solicito a los señores legisladores acompañar el presente proyecto de declaración.